



**LA «TRIQUÍUELA DEL TIJERISTA»**

Con el ruego de su inserción en la sección «Lectores», les adjunto un texto que, a pesar de no ser demasiado liasonjero, confío de su democrática benevolencia se servirán publicar.

También les ruego me respeten el incógnito, pues es la primera vez y me da mucha vergüenza.

Ahí va:

Estaba leyendo el artículo de Vázquez Montalbán «Los México-americanos» (TRIUNFO, núm. 541), cuando, de repente, mi cándida inocencia en triquiñuelas periodísticas se ha visto sorprendida por una de las fotografías que figuran en dicho artículo. En ella se presenta a César Chávez y un grupo de chicanos dirigiendo un mitin frente (o mejor de perfil) a un masivo grupo de interesados con toda la apariencia de estudiantes. Por poca atención que se preste, se observa que tan numeroso grupo de jóvenes están allí gracias al manido truco de la tijera y el pegamento, procedimiento que la desastrosa habilidad del «tijerista» (les aconsejo su rápida sustitución) ha puesto en flagrante evidencia.

Si nos fijamos con mayor detalle, sospecharemos que dicho público lo que hacía en realidad era escuchar a Gila retransmitiendo una operación de riñón o algo por el estilo, pues la mayoría de rostros están sumamente regocijados. Así que, entre que ni le están apenas mirando y que se lo están tomando a risa (Chávez sí está muy serio), flaco favor han hecho ustedes con su invento a los chicanos y a su causa.

Ya sé que el procedimiento se usa mucho. En la prensa diaria es corriente (véase helicóptero en la portada de «La Vanguardia» del día 8-2-73), en la deportiva es esencial y la cosa no tiene mayor importancia. En las fotos de manifestaciones a favor, más de una vez hemos visto la misma cara repetida varias veces. En

este caso, el truco ya tiene otras repercusiones. Pero tanto en un caso como en otro, el documento es falso. El hecho será cierto o no. Las noticias podemos dudarlas, podemos pensar que el periodista exagera (¿fue penalty?, ¿no fue penalty?), entonces surge la foto como refrendo de lo que se dice («Mire usted, esta foto lo demuestra»). Pero si empezamos a cortar y pegar...

Cada vez que leo un semanario español se me cae el alma a los pies. Por esto me hice suscriptor de TRIUNFO y de un diario local y renuncié prácticamente a la lectura de cualquier otro producto nacional-periodístico. La verdad es que con TRIUNFO ligamos más.

Pero (ya sé que es una tontería) ahora me está entrando un no se qué... ¿En cuántas otras fotos han hecho ustedes esto? ¿Cuántos documentos que me ilustraban de una situación han sido manipulados por tijeristas mucho más hábiles? Son cosas que a veces desilusionan. Espero que me comprendan. ■ J. R. S. (Barcelona).

La foto a la que alude nuestro comunicante J. R. S., de Barcelona, es, efectivamente, un «montaje». Está tomada de una revista chicana, y allí fue publicada como tal foto «montada». Pero el señor R. S. no ha entendido nada, no ha comprendido el significado que pretendió dar el que sobrepuiso a una sentada de jóvenes norteamericanos el gesto airado y revolucionario de César Chávez y sus compañeros. Nunca pensamos —a estas alturas de cultura de la imagen— que tendríamos que explicar el significado de esta foto, y creemos que el señor R. S. no podrá encontrar a muchos lectores tan «perspicaces» como él para descubrir trucos fotográficos.

Coherentes con nuestra honestidad profesional, accedimos al ruego de nuestro comunicante de publicar solamente las iniciales de su nombre y apellidos.